



Proverbios Chinos

● Por Juan Gana

A nuestro querido maestro

Homero Bascuñán, recientemente premiado por la Academia Chilena de la Lengua en virtud del buen uso del idioma en sus crónicas, le encanta sondear la sabiduría profunda de los proverbios chinos, y por eso mismo su conversación es casi siempre predicadora.

Cuando dice que "hay que tironear a los retoños para ayudarlos a crecer", no necesita agregar que a la juventud le hace falta que la empujen más allá de sus inercias.

Y cuando nos advierte que "es importante que el hombre sueñe, pero es igualmente importante que pueda reírse de sus sueños", a uno le dan ganas de contestarle: "mensaje recibido, cambio y fuera".

Son pautas chinas.

El "viejo" Homero ha cumplido 83 años enseñando a aprender la vida. Cuando tenía 14 acarreaaba agua para la fabricación del barro destinado a la aislación térmica en el entretecho de las casas en la pampa salitrera; ahora acarrea sabiduría: la suya y la de los primeros chinos que conoció en Iquique.

Alguna vez, allá, escuchó que "al hambriento vale más enseñarle a pescar



que regalarle un pescado", y que la "discreción es más importante que el silencio", porque "quien sabe no habla y quien habla no sabe".

Conductas chinas, indeclinables.

Homero aprendió a convivir con el silencio del caliche yacente y en la bitácora de sus prematuras fatigas anotó muchas preguntas sempiternas que sobrecogen al "pobrecito mortal", como "¿adónde huye la luz del día y dónde nos alcanza la oscuridad?"

Homero, el nuestro, también sabe que a veces "preguntamos al río qué es más larga: si su corriente o nuestra tristeza".

Preguntas chinas, milenarias. Y respuestas que están en la orden del día, ahora mismo ("la paciencia cría rosas"; "es mejor encender una vela que maldecir la oscuridad"), para ayudarnos a buscar los caminos de la esperanza.

Los chinos no inventaron la vida, pero descubrieron la forma de encontrarle razón y mensaje.

Y Homero Bascuñán es un caminante que viajó por todas partes, sorteando oscuridades y tristezas con ayuda de su brújula china; leyendo y escribiendo; enseñando y aprendiendo.

Los chinos dicen que "los libros son como los amigos: no siempre es el mejor el que más nos gusta". Homero es un amigo-libro.

Y es el mejor.

Illuminado Notulio, Sep. 23-XI-1984. P.2
206609

Proverbios chinos [artículo] Juan Gana.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gana, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Proverbios chinos [artículo] Juan Gana. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile